

EL TIEMPO

ORGANO DEL PARTIDO CONSERVADOR DE LOS DISTRITOS DE TORTOSA Y ROQUETAS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
IMPRESA QUEROL. - Capmen, 3

Precios de suscripción: Trimestre, una peseta
CORRESPONDENCIA AL DIRECTOR

Tortosa 1.º de Agosto de 1908

La responsabilidad de los trabajos firmados con nombre propio ó con seudónimo, pertenece exclusivamente á los autores de los mismos.

Los duros Sevillanos

EL ASPECTO PENAL

Con la ley que el viernes quedó aprobada en ambas Cámaras, se ha disipado la exagerada alarma que se produjo en lo tocante á los duros sevillanos, preparándose la recogida de la moneda de plata ilegítima. Más este problema monetario, que ha ido formándose en largos años de abandono, es complejo, y ofrece otros aspectos que merecen llamar la atención del legislador y de la opinión pública.

Constante es la lenidad del Jurado en los procesos por falsificación ó expendición de moneda. Por lo general, el Jurado no se hace cargo de que los falsificadores conocen bastante el Código, para prepararse, en caso de sorpresa, los menores riesgos penales, y por no darse cuenta de esto encuentra incompletas ó deficientes las pruebas, por abrumadores que en su conjunto lógico sean los indicios que concurren en la mayoría de tales casos. En los procesos por falsificación ha habido una inocencia paradística por parte de los juzgadores. Es curioso, por ejemplo, el caso de una máquina de acuñar que fué cogida por la Policía. En el juicio oral los peritos dijeron que si bien la máquina servía para acuñar monedas, también podía servir para acuñar botones. El Jurado, benévolo, optó por los botones, y la máquina, convertida en objeto de lícito comercio y en útil honroso de un trabajo útil para la república, como es la fabricación de botones, fué devuelta á los acusados, absueltos. Algún tiempo después, nueva sorpresa: nueva ocupación de máquina. Al reconocerla los peritos de la Casa de la Moneda, vieron que era la misma. Los botones eran duros sevillanos.

No es sólo la blandura del Jurado la que hace que la fabricación de moneda falsa, de ley igual á la legítima, sea objeto de represión poco eficaz. Contribuye á ello la legislación penal, que establece muy distintas penas para el que fabrica moneda falsa de valor inferior á la legítima, imitando oro ó plata, y el que fabrique moneda falsa del mismo valor de la legítima. En el primer caso (art. 294), las penas son muy severas; cadena temporal en su grado medio, á cadena perpetua, y multa de 2.500 á 25.000 pesetas. En cambio la falsificación de moneda de valor igual á la legítima (artículo 296) se castiga con presidio correccional en sus grados medio y máximo, y multa de 250 á 2.500 pesetas. Pero los falsificadores han discurrido el medio de disminuir esa pena. Es constante que en el lugar donde acuñan no realicen las últimas operaciones de afinamiento ó retoque de la moneda, y así, en el caso de ser sorprendidos por la Ponce, se aprehenden máquinas y útiles, pero no se encuentran monedas, y si se halla moneda no se encuentran máquinas, por el cuidado de que estén en sitios diferentes. La consecuencia de esto es que se aprecie el delito de falsificación en grado de tentativa; con lo cual la pena queda reducida á arresto mayor y á una insignificante multa, ó que aparezca un delito de expendición, sin probarse la connivencia con los falsificado-

res, lo cual reduce mucho su penalidad. Claro es que el admitir que los falsificadores son cogidos siempre cuando van á intentar hacer la moneda, en el momento preciso de la tentativa, es de una supina candidez; pero esto es lo que entiendo frecuentemente el Jurado, ateniéndose á un concepto material y estrecho de la prueba.

Mientras no se apruebe la penalidad de la falsificación de moneda de valor igual á la legítima, ó no se aplique de otro modo el artículo 286 del Código, dando el debido valor á la prueba de indicios, lo cual exigiría probablemente que se sustrajeran estos delitos del conocimiento del Jurado, la fabricación de duros sevillanos ofrecerá escasos riesgos penales. Un delito que produce mucho y se castiga poco, cuando se castiga, es tentador para la gente maleante. No hay que asombrarse, pues, de que las falsificaciones hayan sido tan repetidas y frecuentes. Sin medios bastantes de Policía, con una legislación penal defectuosa y un Jurado benigno y crédulo, el Estado se ve asistido de muy deficientes armas para luchar con los falsificadores, y estos miran á la espada de la Justicia con poco más temor que á la espada de Bernardo.

La entrevista de Revel

La solemne entrevista del Emperador de Rusia y del Presidente de la República francesa en Revel, y las conferencias que con ocasión de aquélla han celebrado los respectivos ministros de Negocios Extranjeros, inspiran á la Prensa europea, con justo motivo, comentarios en que se refleja la confianza que produce, para el mantenimiento de la paz, la intimidad creciente de las dos poderosas Naciones y el perfecto acuerdo, la cordialísima entente en que ambas viven con Inglaterra.

Los brindis pronunciados á bordo del *Standard* por el Emperador Nicolás y por el Presidente Fallières han sido muy expresivos, afirmando el primero públicamente la firme voluntad de los dos países amigos y aliados de concurrir al mantenimiento y á la consolidación de la paz del mundo, y diciendo el segundo que la alianza franco-rusa es una garantía del equilibrio de Europa, y que «*elle se perpetuera pour le plus grand bien de la France et de la Russie*».

Todo hace creer que en esa entrevista han quedado satisfactoriamente solucionados algunos pequeños incidentes, como el relativo á los agregados y afirmado el acuerdo de ambos Gobiernos acerca de todas las cuestiones pendientes, de suerte que ninguna de éstas pueda estorbar la obra de paz y de progreso que constituye el principal objetivo de la alianza que une á Francia y Rusia, y de la estrecha inteligencia que ambas Naciones mantienen con Inglaterra.

Porque la nota esencial de todos esos acuerdos, el fundamento de esas inteligencias y el sentido de la política de los Gabinetes de Londres, de San Petersburgo y de París, es, ante todo y sobre todo, pacífica; no van contra nadie; nadie puede sentirse por ellos ni amenazado ni siquiera molesto; pues no excluyen la amistad

más cordial con las demás Naciones. Así lo ha declarado una vez más Mr. Grey, según hacíamos notar, y esas manifestaciones, tan solemnes como reiteradas, no pueden menos de llevar á los ánimos la tranquilidad y la confianza, permitiendo contemplar sin temores de ninguna especie el porvenir.

CRÓNICAS MUNDIALES

Descubrimiento de un crimen

Courtois... Renard...

Tengo ante mis ojos el retrato de estos dos buenas personas.

Courtois es un joven que en diciembre cumplirá diez y ocho años; es lindo, fino, esbelto; de elegante y señoril postura. Viste con distinción la librea de la opulenta casa Remy, de París. Por lo correcto de sus facciones; por su frente serena y despejada; por la noble mirada de sus ojos, y por un no sé que atractivo y simpático que hay en su fisonomía, nadie, ni el mismo Lombroso, acertaría á descubrir en Courtois á un criminal de la peor especie.

Renard, hombre de cuarenta á cuarenta y cinco años, *maitre d'hôtel* de los millonarios Remy, es el tipo perfecto y acabado de mayordomo de casa grande. Va pulcramente afeitado y peinado; la expresión de su cara es de persona acostumbrada á servir y á hacer saludos y reverencias. Inspira confianza, y sabe llevar bien el frac y la blanca corbata que ciñe el cuello alto, lustroso y almidonado de su camisa irreprochable.

Una mañana, á principios del pasado Junio, Renard fué á despertar á su amo monsieur Remy, y le encontró muerto, acribillado á puñaladas á los pies de su cama. Renard dió gritos desgarradores; acudieron la viuda é hijo del interfecto y servicio de la casa, y con la tribulación que es de suponer penetraron en el dormitorio.

En seguida se avisó á la policía, y no tardó en llegar al palacio de la calle de la Pepiniere el jefe de seguridad Mr. Hamard, que no había dormido la noche antes, ocupado en la captura de los asesinos del pintor Stein y de su madre política, estrangulados cinco días antes, sin que hasta ahora se haya podido dar con los criminales.

El asesinato de Mr. Remy fué un nuevo misterio para Mr. Hamard. Imposible descubrir á los autores por las huellas del crimen. Estos, según Hamard, habían entrado de noche en la casa, cuando los señores y la servidumbre dormían. El móvil del crimen había sido el robo, como lo probaba la desaparición de 30.000 francos en alhajas pertenecientes á madame Remy. Todo esto era claro, pero ¿quienes eran los asesinos, y dónde estaban?

En esta ignorancia pasó un mes la policía. Por fin, á mediados de Julio, por haber que hacemos, Mr. Hamard hizo detener al *maitre d'hôtel* Renard. Sometido á un largo interrogatorio, el mayordomo de la casa Remy no dijo nada que pudiese comprometerle. «¡Plancha!»—excla-

maron los periódicos.—Hamard pensó que había dado un golpe en falso. Ya el juez iba á decretar la libertad del *maitre d'hôtel*, cuando la otra tarde tuvo noticias de que en Compiègne, á donde se había retirado la familia Remy después del drama, acababa de ser detenido el joven Courtois en cuyo poder se habían encontrado las alhajas robadas á madame Remy.

La casualidad, madre de tantas cosas inesperadas, hará que no quede impune el horrendo crimen de la calle de la Pepiniere.

Un compañero de Courtois, como él *valet de chambre* de los Remy, al ir á colgar su blusa en el ropero de los criados, sus manos tropezaron con un objeto duro depositado en el bolsillo de la blusa de Courtois. Picado de la curiosidad, metió sus manos en el bolsillo ajeno, y con sorpresa inenarrable, halló un paquete conteniendo las alhajas robadas á su señora en la noche del crimen.

Courtois, cogido como en un cepo, ha cantado y dicho cuanto interesaba á la justicia.

Es espeluznante este relato. «Diferentes veces,—ha dicho el joven *valet de chambre*,—había pedido aumento de sueldo al mayordomo Renard. Este me daba esperanzas. En la mañana del día del crimen, insistí en mi pretensión de ganar más.

—Ya sé que tienes necesidad de dinero—me contestó Renard.—Pues bien, hoy lo tendrás si me obedeces. Espera y nada digas.

Por la noche, una hora después de haberme ido á dormir, se presentó Renard en mi cuarto completamente desnudo y con un puñal en la mano.

—Quítate la camisa y sígueme, y no hagas ruido—me dijo.

Con gran cautela fuimos hasta la puerta del cuarto de Mr. Remy. Renard escuchó un instante, y á paso de lobo, él delante y yo detrás, penetramos en la habitación del amo. Mr. Remy dormía profundamente. Decidido, rápido como una centella, Renard se arroja sobre él y le clava el puñal en la espalda. Al golpe, Mr. Remy se incorpora. Yo me le echo al cuello tratando de estrangularle. Luchamos los tres á brazo partido. En la lucha, Mr. Remy se tambalea y cae al suelo. Renard lanza un terrible juramento; da un puntapié á la víctima y lo cose á puñaladas, mientras yo le sujeto los brazos. Al fin, de la garganta de Mr. Remy sale un grito gutural, más bien de bestia que de hombre, y queda muerto...

Nos disponíamos á salir, cuando observamos que nos habíamos manchado de sangre, desde los pies á la cabeza. Entonces entramos en el gabinete de *toilette* y nos lavamos con gran cuidado. Sin embargo, al pasar después por delante de un espejo vi que llevaba la cara unas salpicaduras de sangre. Me lavé otra vez, y pasando á la habitación contigua que pertenece á la señora, robamos las alhajas. Pusimos los muebles en desorden; para hacer creer que habían entrado malechocres; abrimos la puerta de la calle con la intención que es de suponer, y nos pusimos á dormir, guardando yo las alhajas, que desde entonces he ido escondiendo en distintos sitios.

Y todo esto lo declaró con una tranqui-

idad asombrosa como la cosa más natural y sencilla del mundo, añadiendo que desde la noche del crimen no ha dejado de dormir como un tronco.

Es lo que dijo al juez:
«¿Qué hubiera ganado de preocuparme del muerto, si tampoco había de resucitar?»

PORTOCARRERO

Notas políticas

Tiene verdadera importancia el discurso pronunciado anteayer en la Cámara de los Comunes por el ministro de Negocios Extranjeros.

Recogiendo la declaración que hace tiempo hizo el Príncipe de Bülow, de que la política alemana no se basaba en modo alguno en animosidades ni provocaciones respecto de otras potencias, dijo sir Edwar Grey que quería completarla añadiendo que no pertenece a la política del Reino Unido el dar á las amistades inglesas un carácter hostil que alarme á una potencia cualquiera, pero que el Gobierno inglés necesitaba tener libertad de acción para conseguir dichas amistades.

Manifestó que, una vez dichas amistades convenidas, estará dispuesto á dar todas las garantías deseables, en el sentido de que únicamente serán utilizadas en provecho recíproco de Inglaterra y de los países que con ella tratan.

Hizo constar que, cuando se habla del aislamiento de Alemania, debe recordarse que esta nación posee dos aliadas, y que esto jamás ha sido mirado con recelo por Inglaterra, ni considerado que se dirigía contra ella, no obstante que mientras los términos de los acuerdos anglo-francés y anglo-ruso son conocidos de todo el mundo nadie sabe aún en qué términos fué convenida la Triple Alianza.

El lenguaje de sir Grey fué acogido con aplausos por la Cámara, y seguramente será comentadísimo; pues es una nueva prueba de las pacíficas y civilizadoras intenciones del Gabinete del Rey Eduardo.

LOS MOROS

No exageran Thomson, Amicis y Loti, cuando hablan de la petrificación y decadencia del imperio de Marruecos. Desde que fueron expulsados de España, los moros no han modificado en lo más mínimo su vida individual y social. Viven ahora como vivían en la Edad Media; pero no en los primeros siglos, cuando florecieron aquellas espléndidas civilizaciones de los Omníadas y de los Almohades, sino en los últimos, cuando sus discusiones interiores, tanto como el esfuerzo de nuestros paladines, les hicieron salir de la Península.

A las puertas de Europa, teniendo en todas sus poblaciones una multitud de europeos, no sienten el menor deseo de progreso. Como hace seis siglos, se alimentan de alcuzcuz, manteca rancia, carne de carnero y té verde, del cual toman veinte tazas al día, aromatizándolo con hierbabuena y endulzándolo con una cantidad enorme de azúcar; se sientan en esteras ó colchonetas, en el santo suelo; se alumbran con los insoportables candiles de aceite, aquí donde el petróleo está tan barato, tienen á sus mujeres encerradas, y cuando, por casualidad, hablan de ellas dicen «con perdón», cultivan la tierra por los procedimientos más primitivos muelen el grano entre dos piedras; y sus industrias son las mismas de sus antepasados.

De ciencia, y de arte, no hay que hablar. Han dejado de estudiar los astros, hasta desde el punto de vista de la magia; no conocen ni aún la tierra en que viven; han perdido el gusto por sus antiguas me-

lodías, reemplazadas hoy por salmodias de cuatro ó cinco notas que se repiten durante horas y horas sin la menor variación; construyen sus casas sin azulejos ni arabescos ni mosaicos y sin que nada recuerde el elegantísimo arco de herradura, las columnas y la cúpula hemisférica y policroma sobre base cuadrada; carecen de toda filosofía y de toda literatura, de instituciones de enseñanza, de administración pública y de gobierno.

Es necesario, pues, civilizar á Marruecos. Pero ¿es que alguien se lo propone seriamente? Si por civilizar se entiende apoderarse de las tierras de los indígenas por la fuerza de las armas, tomar sus propiedades, someterlos y darles en cambio el hábito del juego, del alcohol y de las enfermedades secretas, no hay duda de que Francia está civilizando al imperio, concienzudamente. Pero si por civilizar debe entenderse penetrar en el alma de un país, darle el idioma y la cultura del civilizador, desterrar poco á poco sus preocupaciones y proporcionar á los habitantes nuestros adelantos, no hay ninguna nación europea que pueda vanagloriarse de haber hecho lo más mínimo en esta grande y benéfica obra.

Los europeos en general, y los españoles en particular, se han yuxtapuesto en Marruecos, al elemento indígena sin tratarse con él más que lo puramente indispensable para el cambio de productos. Fuera de las relaciones comerciales, hacen abstracción de los moros y viven como si estos no existiesen. Así resulta que en poblaciones como Casablanca, de unos 40,000 hay el mismo movimiento intelectual y social que en un pueblo de doscientos vecinos.

No es esto, ciertamente, lo que nuestros antepasados hicieron en América, ni lo que los moros hicieron con los españoles durante su dominación en nuestro suelo. Si la colonia europea de Marruecos, en vez de arrastrar una vida precaria y cursi sobre toda ponderación, obstinándose en ignorar la existencia de los moros, olvidándose de ellos, haciendo de cada ciudad una aldea, hubiera penetrado en su espíritu, tratándose con ellos, inculcándoles poco á poco su modo de ver las cosas, y creando instituciones de cultura á la moderna, Marruecos estaría civilizado.

Y es lástima que así no sea, porque los moros constituyen una raza fuerte y noble, dotada de grandes aptitudes científicas y artísticas, y de hermosos sentimientos que podrían producir obras gigantescas y contribuir al desarrollo de la civilización. Más, para eso, era preciso que en lugar de los actuales africanistas *soi-disant* hubiera en España una docena de hombres como aquel ilustre catalán que se llamó don Domingo Badía y Leblich, que con el nombre de *Ali-Bey* llegó á popularizarse en Marruecos, que no fué Sultán porque no quiso y que hubiera dado á España la mitad del Imperio si España hubiese tenido entonces otro Rey que aquel Carlos IV, ocupado á la sazón en ceder su corona á Bonaparte. Por desgracia, no asoma por el horizonte ningún otro *Ali Bey* y el *Mohgreb* seguirá civilizándose como hasta aquí.

Juan Téllez y López.

Marruecos, Julio 1908.

Paradojas

El sueño

Los ciudadanos del nuevo mundo no se preocupan de fórmulas, axiomas ó teorías; quieren verlo todo con sus propios ojos, exentos de prejuicios. Saben que la verdad no es una, sino diversa, según sea el *color del cristal con que se mira...*

Cada día nos sale un yanqui científico

ó literario que se empeña en revelarnos la falsa base en que se apoyan nuestras convicciones tradicionales y mostrarnos que nos adormecemos en paradójicas creencias. Y estas controversias extrañas nos placen y nos ponen en guardia contra ciertas afirmaciones tiránicas que contrarían nuestros instintos naturales.

He aquí por ejemplo como la cuestión del sueño individual parece quedar resuelta. Sabíamos desde los más remotos tiempos que es prudente moderar esta pequeña muerte cotidiana y guardarse con cuidado de permanecer en la cama demasiado tiempo. La famosa escuela de Salerno que nos dicta reglas de conducta, transformadas en dogmas indiscutibles, nos enseña que seis horas de sueño apacible bastan á un hombre sano, y que en rigor pueden tolerarse siete horas á las naturalezas apáticas y perezosas; pero, dicen estos excelentes latinistas: *Veto nemini licet*, nadie puede permitirse ocho horas de sueño. Y esto se nos ha repetido á todas horas durante toda nuestra vida.

Pero he aquí que tan sabias máximas y saludables consejos vienen á ser contrvertidos por los hombres del otro lado de los mares quienes, tal vez con razón, no vacilan en calificarlas de superstición absurda.

Mr. Woods Hutchison colaborador científico del *American Magazine*, se declara en guerra abierta contra los prejuicios que nos llevan, á despecho de todo buen sentido fisiológico, á fijar límites á las leyes de Morfeo. Las ideas de este destructor de creencias viejas, son serenas, lógicas y francamente razonables. Mr. Woods Hutchinson considera el sueño como la fuerza reparadora por excelencia, como al más urgente acumulador vital que debe darnos durante la noche una compensación dinámica proporcionada al gasto de energía diurna más ó menos grande, según los individuos.

«Cuando dormimos, escribe este respetable sabio, no es nuestra actividad la que se para, sino que una agencia de reconstrucción reemplaza á otra agencia de destrucción. Durante el día, perdemos más de lo que ganamos, á pesar de la nutrición absorbida; pero durante la noche ocurre todo lo contrario, nos llenamos de energías nuevas.»

La consecuencia es clara. Nunca dormiremos demasiado, y haremos bien en levantarnos lo más tarde posible.

MAX.

Un millonario. víctima del "auto,"

Telegrafian de París que ayer mañana se dirigía en automóvil á dicha capital, desde Trouville, donde está veraneando, el opulento norteamericano mister Sands hijo político del multimillonario Vanderbilt, cuando al llegar á Passy, cerca ya de la ciudad, el carruaje volcó.

Numerosas personas que habían presenciado de lejos el accidente, corrieron apresuradamente en auxilio de las víctimas.

Mister Sands y su *chauffeur* estaban debajo del carruaje, y pedían socorro debilmente.

Fué necesario levantar el pesado vehículo para extraerlos.

Mister Sands tenía el cuerpo lleno de profundas heridas y una pierna completamente aplastada y casi arrancada del tronco.

Se le condujo al próximo castillo de San Luis con el mayor cuidado, pero antes de llegar falleció.

El *chauffeur* está agonizando.

El automóvil se incendió y quedó convertido en cenizas.

La catástrofe ha producido dolorosa impresión en París, donde Mr. Sands era conocidísimo.

El dirigible

"Torres Quevedo,"

En la *Gaceta* de ayer se publicó la siguiente Real orden del ministerio de Fomento:

«Enterado del éxito satisfactorio obtenido en los ensayos del globo dirigible, de invención del ingeniero de Caminos, Canales y Puertos, D. Leonardo de Torres Quevedo, así como de la cooperación que en dichos ensayos viene prestando el capitán de Ingenieros D. Alfredo Kindelán, y considerando la conveniencia de que desde luego se designe á dicho globo con el nombre del inventor que ha llevado á la práctica el resultado de sus estudios y de su competencia en tan importante invento:

De conformidad con lo propuesto por la Dirección general de Obras públicas.

Su Majestad el Rey (Q. D. G.) se ha servido disponer que se designe y denomine el globo de que se trata con el nombre de su inventor, *Torres Quevedo*, y que se signifique á V. E. el señalado servicio que con su cooperación ha prestado para el éxito de los trabajos y ensayos correspondientes el capitán de Ingenieros D. Alfredo Kindelán.»

El Homaje á Mendizabal

Ayer mañana se ha verificado el homenaje escolar á Mendizabal.

El acto no tuvo la importancia que los organizadores se propusieron darle.

Se redujo al desfile de unos cuantos niños de las Escuelas laicas ante la estatua, al pie de la cual depositaron varios ramos de flores.

El acto pasó completamente desapercibido hasta para los vecinos de la Plaza del Progreso.

Durante el día de ayer, en el Centro de la Plaza de Pontejos fueron depositándose todos los estandartes y banderas de los Casinos y Centros republicanos de Madrid, siendo más tarde trasladados al teatro Barbieri, en el cual anoche se verificó el *meeting* anunciado.

Crónica extranjera

El Papa, herido

Desde Roma telegrafian á *El Imparcial* que estando ayer afeitando á Su Santidad su peluquero, Eusebio Pellegrini, sufrió éste un ligero desvanecimiento, causando con la navaja, al caer, un pequeño corte al agusto anciano.

El Papa no perdió la serenidad. Continuó la hemorragia con un pañuelo, y llamó para que auxiliaran á Pellegrini.

Este, al volver en sí y ver herido al Pontífice quedó espantado. Se arrodilló llorando y pidiendo perdón.

La herida de Su Santidad tiene escasa importancia. La hemorragia cesó pronto.

Pellegrini fué preso en el acto, porque alguien sospechó que no se trataba de un accidente casual, sino de un sacrilego atentado.

Fundábase esta sospecha en que el peluquero es padre del presidente de una Sociedad anarquista de Roma, titulada «Ni Dios, no Patria».

Sin embargo, se ha comprobado con absoluta certeza la inocencia de Pellegrini.

Su Santidad no ha tenido que alterar por este suceso la normalidad de su vida.

El bolsista asesinado

Por disposición del juez que instruye el proceso del asesinato del bolsista Remy, se ha celebrado un careo entre Courtos, Renard el ayuda de cámara de la víctima y los hermanos Viallate, sobrinos del bolsista, que fueron los primeros avisados á la muerte de su tío, y á quienes les extrañó la conducta de Renard, que les impidió ver el cadáver de su tío, diciéndoles que Remy había fallecido de congestión cerebral.

El juez practicó otros careos, que le dieron nuevos elementos para afirmarse en la culpabilidad de los detenidos.

Varias noticias

Ha llegado á Brighton (Inglaterra) el aeronauta francés Farman. El sábado próximo hará ensayos con el aparato de su invención.

Farman espera mantenerse en el aire durante veinte minutos.

—Durante su ascensión última, el dirigible *Republique* escapó casualmente á un gravísimo peligro.

Un rayo destruyó un globo cautivo situado á 50 metros del *Republique*.
—Ayer terminaron en París los debates del proceso seguido por espionaje al oficial de la reserva Berton y á Mme. Angis. Esta ha sido absuelta. Berton ha sido condenado á deportación perpetua. El Tribunal apreció circunstancias atenuantes.

Letrilla

Me juras, Adela hermosa,
que me quieres, no es extraño;
hace lo menos un año
que no dices otra cosa.
Pero Adela, no me fio,
y al recordar tus amores,
también recuerdo el impío
refrán: á revuelto río
ganancia de pescadores.

Sé que á Pepe y á Julián
amor como á mí juraste,
y luego los olvidaste
amando á Antonio y á Juan.

Por esto no me desvelo,
no soy de esos avechuchos
que al amar paran el vuelo,
pues sé bien que el mal de muchos
es de los tontos consuelo.

Yo no desdeño tu encanto,
ni dudo de tu hermosura,
mas mujer que tanto jura
señal que miente otro tanto.

Si amor te tuve algún día,
ya de ese amor me he curado,
y gato que anda escaldado
huye hasta del agua fría.

No te molestes Adela,
vanos son tus juramentos,
adivino tus intentos,
y ya no voy á la escuela.

Si de conmoverte trata
de tu semblante el disgusto,
perderás el tiempo, ingrata;
porque quien á hierro mata
que á hierro muera es lo justo.

Busca rendidos galanes
entre los mil que te admiran,
de esos que al amar suspiran
y á todas mientas afanes.

Dales la hiel que me has dado
y aun me ofrece tu inclemencia,
mientras yo desengañado
te dejo, y en el pecado
me llevo la penitencia.

¡Adiós! no te cause duelo
mi poco grato desaire;
tú eres veleta en el aire,
y yo columna en el suelo.

Ya de tu imagen querida
mis memorias nada encierran;
igual es siempre la vida:
al que se va, se le olvida,
y al que se muere, lo entierran.

MANUEL DEL PALACIO.

LA SEMANA

Las obras de restauración de la ex iglesia de Santo Domingo prosiguen con alguna actividad, aun que fuera de desear que recibiesen mayor impulso, para que en breve pueda habilitarse para museo bibliotecario ya que el destaralado y exiguo local que ocupan en el edificio de la calle de la Merced, dice muy poco en favor de la cultura pública, puesto que instituciones de esta naturaleza suelen ser en los más de los casos el barómetro intelectual de un país.

Aquel hermoso edificio con su elegante portada de estilo plateresco, con sus amplios y desahogadas dependencias, reúne sobradas condiciones para el objeto á que se le destina, pues con las necesarias

reparaciones y la conveniente distribución de locales, lo cual no representa un gasto tan considerable como parece, podría convertirse en una instalación digna de la importancia de Tortosa, en el templo donde se rinda fervoroso culto al arte y á las letras. Al propio tiempo será un centro instructivo donde se fomente la afición al estudio, la sed de lectura, y que arranque no pocos espíritus durante las horas en que este abierto, á las garras del vicio y otras distracciones peligrosas.

El laudable afán, el solícito interés que vienen mostrando en pro de la más pronta realización de este pensamiento las personas á quienes ha sido encomendada esta labor nos mueven á concebir las más floridas esperanzas en que el acierto y el éxito más completo coronarán las gestiones que se practican para que tanto por las condiciones materiales del local como por las instalaciones en sí mismas nada deje que desear el nuevo Museo Biblioteca. A este último propósito nos consta que se procura por todos los medios acrecentar con nuevas y valiosas adquisiciones ambos departamentos y últimamente, como resultado de los trabajos iniciados, se han recibido generosos é importantes donativos con destino á la sección de conchiología y más importantes aún para la biblioteca que podrá ofrecer al público una bien nutrida estantería.

Nuestras autoridades locales, respondiendo á las vivas instancias de la prensa, ha resuelto tomar cartas en el asunto de la lepra, epidemia que viene desarrollándose en la partida rural de la Cava, cuyo crecimiento, y difusión ha llegado á adquirir proporciones verdaderamente alarmantes.

Las medidas sanitarias que se han adoptado merecen nuestro mas caluroso aplauso, que nosotros no escatimamos nunca cuando de intereses locales se trata pero deseáramos una mayor rigidez y severidad en la ejecución de estas medidas procurando que el aislamiento de la partida infestada fuese completo hasta la total extinción del foco epidémico.

Reina un calor sofocante, un calor que enerva nuestras energías y nos deja desmalazados y abatidos en soñolienta dejavez y á esto se une la llegada de los mosquitos que acaba de completar nuestras delicias. La atmósfera cargada de fluido térmico nos amenaza con próximas lluvias la cual convendría no se hiciese esperar pues los terrenos montañosos están resecos y pidiendo agua para que no se maldogren los frutos.

TARTARIN.

NOTAS DE SOCIEDAD

Ha sido destinado á la Intendencia Militar de la 5.ª Región (Zaragoza) nuestro estimado amigo el ilustrado Comisario de guerra D. Raimundo Villegas y Rico, que presta servicios en la Comisión liquidadora de la Intendencia Militar de Filipinas establecida en esta ciudad.

Su marcha será muy sentida dadas las numerosas relaciones y simpatías que se ha creado entre nosotros por su cultura, caballerosidad, y excelente trato social.

—Hemos tenido la satisfacción de saludar en esta ciudad á nuestro particular amigo D. Joaquín Monteverde, abogado y diputado provincial por Gandesa.

—En el Convento Noviciado de las Hermanas de Santa Teresa de Jesús ha fallecido la novicia señorita Adela Jimenez, de Roquetas.

—Se encuentra en Barcelona nuestro muy querido amigo el digno subsecretario de la presidencia del Consejo de Ministros y distinguido publicista D. Salvador Canals donde ha conferenciado con el Gobernador civil de la provincia D. Angel Ossorio y Gallardo.



Garantizamos todas las máquinas y piezas.

Precios puramente de fábrica, nunca vistos en España.—Pídanse Catálogos.

Seguros de incendios por la importante Compagnie D'Assurances Générales, de Para

EL AUTOMOVIL

Taller de construcción y reparación de Bicicletas
MotoCicetas y Automoviles

DE JOAQUIN FROMAGE

TORTOSA

Representante exclusivo de la casa OREL, de París, constructora de automóviles y piezas y accesorios para los mismos.

En dicha casa se garantizan toda clase de construcciones y reparaciones.

Bicicletas marca de la casa, de sólida construcción y de lujo, á precios limitadísimos

T. HOMEDES

Médico-Homeópata

Médico numerario del Hospital Homeópata del Niño Dios y del Sanatorio marítimo para niños escrofulosos de Barcelona.

Ex-médico del Dispensario de la Academia Médico-Homeopática de Barcelona.

CONSULTA DE 10 Á 12 Y DE 6 Á 7 TARDE

MERCED, 5.-TORTOSA

—El diputado á Cortes D. Leoncio Soler y March, se halla entre nosotros, Sea bienvenido.

—Ha tomado posesión de su cometido de Juez de Instrucción de este partido, vacante por ascenso del Sr. Farina que lo desempeñaba, nuestro apreciable amigo D. Anselmo Sanz.

Seale grata su estancia en nuestra ciudad.

—Acompañado de sudistinguida esposa y encantadora hija ha llegado á esta ciudad nuestro excelente amigo D. José Ibáñez Jaño, redactor de *El Diario de Barcelona*.

Ayer tarde salieron para una posesión próxima á la Ampolla donde se proponen pasar el resto de la temporada veraniega.

—Ha regresado de su breve excursión veraniega nuestro querido amigo el joven abogado y celoso diputado provincial don José R. Franquet.

Nuestra más afectuosa y sincera bienvenida.

—Ha llegado de Barcelona nuestro querido amigo D. Oswaldo García Palomar, hermano de nuestro compañero de redacción D. Ramiro.

Reciba nuestra más cordial bienvenida.

—Ha sido destinado á la Comisión liquidadora de la Intendencia Militar de Filipinas el oficial 1.º de Administración Militar D. Juan Espantaleón.

Noticias locales

Anteayer tarde á las 7, al atravesar un carro que conducía una cuba de riego por la calle del Temple, sufrió una caída Tomás Capera, en el preciso momento de montar al caballo que arrastraba el vehículo. Una de las ruedas alcanzó parte del cuerpo sin haberle ocasionado daño. La cuba estaba vacía.

Dos revendedoras del Mercado han sido denunciadas á la Alcaldía por el guardia municipal Vicente Calatayud, por negarse á cumplir el Reglamento.

Ha sido autorizado para verificar obras en una finca de su propiedad que radica en la zona polémica del Castillo de San Juan el vecino D. Bernardo Soriano Fuster.

Ha fallecido en el Hospital de esta ciudad el desdichado mendigo que hace pocos días fué alcanzado por las ruedas del tren en las inmediaciones de la estación.

Durante el mes actual y el próximo las horas de despacho en el juzgado de primera instancia é instrucción de este partido serán de nueve á doce.

Despachos de Madrid, dicen que la prensa de la corte ha acogido con entusiasmo la idea de la celebración de una Asamblea de la prensa de provincias, considerando que la obra será de positivos resultados y de consecuencias muy beneficiosas para la misma.

El número 5.º de la notable revista profesional «Hojas mensuales de oftalmología», que con tanta competencia dirige nuestro estimado amigo el reputado médico-oculista don Antonio Oliveres Franquet contiene el siguiente sumario:

I.—Trabajos originales. Glaucoma agudo de naturaleza gripal. Por el Dr. Don Santiago García Mansilla.—Ambliopía ó neuritis óptica alcohólico-nicotínica. Por el Dr. Marín Amat, de Almería.—Oftalmología corriente. Diagnóstico y tratamiento de la iritis. Por A. Oliveres.

II.—Trabajos ajenos.—Solución clorurada isotónica con las lágrimas para lavados y baños del ojo.

III.—Sociedades científicas.—Sociedad Hispano Americana de Oftalmología.

El número 4.º de la revista vinarocense ilustrada «San Sebastián» contiene nutrido y variado texto avalorado por la mejores plumas de aquella población é ilustrado con hermosos grabados.

Aprendiz

Se necesita uno en esta Imprenta

Imp. Querol.—Carmen, 3.—Tortosa.

